

Científicos del Inibic estudian el papel de la dieta en la evolución de la artrosis

Expertos nacionales e internacionales analizan nuevas vías para mejorar el abordaje de esa y otras dolencias asociadas a la edad, citados por el Grupo de Reumatología del centro coruñés

MARÍA DE LA HUERTA
A Coruña

El aumento de la esperanza de vida hace que enfermedades ligadas al envejecimiento, como la artrosis, el cáncer, la diabetes o los trastornos cardiovasculares sean cada vez más frecuentes, no obstante, la ciencia abre nuevas perspectivas en este contexto: desde compuestos naturales presentes en alimentos cotidianos, como el aceite de oliva o el brécol, hasta terapias de vanguardia basadas en la nanomedicina, el estudio del microbioma o la búsqueda de biomarcadores que permitan adelantar los diagnósticos y personalizar los tratamientos. Destacados expertos nacionales e internacionales se reunieron, este viernes, en la ciudad para poner en común los últimos avances en este ámbito. Lo hicieron en el VI Simposio Científico Anual del Grupo de Investigación en Reumatología (GIR) del Instituto de Investigación Biomédica de A Coruña (Inibic), un encuentro celebrado en la sede del Colegio de Médicos, con el apoyo de la Red de Enfermedades Inflamatorias.

«España es uno de los países más longevos, pero esto trae una serie de problemas asociados, ya que no solo hay que envejecer, sino que hay que envejecer bien» resalta María del Carmen de Andrés, responsable del Área de Epigenética del GIR del Inibic, quien explica que, aunque su grupo trabaja en Reumatología, «en concreto, en artrosis», siempre tratan de que en su Simposio Científico Anual «haya una representación de enfermedades asociadas al envejecimiento, como patologías cardiovasculares, cáncer, etc.». «Este año, lo hemos dividido en dos sesiones. Una centrada en los avances tecnológicos (microbioma, secuenciación, imagen...), y la otra más enfocada en la prevención, haciendo especial hincapié en la dieta, y en cómo podemos usarla para evitar ese tipo de enferme-



De izqda. a dcha., María José López Armada, del Grupo de Envejecimiento e Inflamación del Inibic; Francisco Blanco, responsable del Grupo de Reumatología; María del Carmen de Andrés, al frente del Área de Epigenética; y Juan Fafán Labora, del Grupo de Terapia Celular del centro coruñés. | Iago López

dades», detalla la doctora De Andrés, «muy interesada» en este enfoque. Prueba de ello es que el Área de Epigenética del GIR del Inibic está «llevando a cabo un ensayo clínico, con pacientes de artrosis de inicio», a quienes «se les está realizando una intervención nutricional de un año» para comprobar «si a nivel radiológico mejora la articulación» y «tienen menos dolor». «Después, esto lo correlacionaremos con estudios epigenéticos, para ver si podemos encontrar biomarcadores que nos ayuden a predecir la enfermedad», indica la doctora De Andrés, sobre una investigación «en fase de reclutamiento de pacientes». «Vamos bastante bien. Algunos pacientes están ya en el punto medio del estudio (seis meses), y tenemos que continuar reclutando más. Es un ensayo multicéntrico, coordinado por nues-

tro grupo, y en el que participan otros dos hospitales, de Sabadell y Las Palmas de Gran Canaria, y lo cierto es que tenemos muchas expectativas con los resultados», destaca.

Extractos marinos

De este proyecto se habló en el VI Simposio Científico Anual del GIR del Inibic, donde Carlos Vaamonde, responsable de la Unidad de Medicina Regenerativa de ese grupo, presentó los avances en el uso de compuestos bioactivos de origen marino para el tratamiento de enfermedades de los huesos y las articulaciones relacionadas con el envejecimiento. Su equipo trabaja con extractos de algas pardas y verdes, cuyos polisacáridos (cadenas de azúcares naturales) tienen propiedades antiinflamatorias y reguladoras del sistema inmunitario y el envejecimien-

to celular. «Estos compuestos pueden emplearse tanto como suplementos nutricionales como en sistemas de liberación de fármacos o en ingeniería de tejidos», detalló el doctor Vaamonde, quien aclaró, no obstante, que todavía es necesario «validar su eficacia en ensayos preclínicos». Carlos Jiménez, catedrático de Química Orgánica de la Universidad de A Coruña (UDC) y coordinador del Grupo de investigación química sobre productos naturales marinos Pronamar, fue otro de los intervinientes en el VI Simposio Científico Anual del GIR del Inibic, donde resaltó que existe «abundante evidencia en modelos experimentales» sobre la capacidad de ciertos extractos y compuestos naturales para ralentizar el envejecimiento o ampliar la esperanza de vida, y mencionó ejemplos como «el resveratrol, la

berberina, la rapamicina o los ácidos grasos Omega-3». Su equipo ha desarrollado y patentado, en colaboración con el grupo Farmatox de la Universidad de Santiago, una serie de compuestos procedentes de la esponja marina que son capaces de alargar la vida útil de los tejidos y retrasar su muerte celular debido a su acción sobre la hipoxia (falta de oxígeno).

Microbioma

Por su parte, Margarita Poza, líder del equipo de investigación sobre el microbioma MeiGaBiome y profesora de la UDC, presentó su investigación sobre la relación entre el cáncer colorrectal y el microbioma, la comunidad de microorganismos que interactúan con el organismo. Entre sus avances, destaca un test de diagnóstico temprano y no invasivo para esos tumores basado en la presencia de ciertas bacterias (biomarcadores bacterianos) y un algoritmo de predicción de toxicidad a la quimioterapia, también sustentado en el análisis del microbioma. «Comprender el papel de las bacterias en el desarrollo del cáncer permite diseñar terapias personalizadas y estrategias de prevención más eficaces», explicó la doctora Poza, quien además incidió en que el cuidado de la salud bucodental «puede tener impacto directo en la prevención del cáncer de colon».

Biomarcadores

Blanca Laffon, catedrática de Psicobiología en la UDC e investigadora del Grupo de investigación Diagnóstico conductual y molecular aplicado a la salud (Dicomosa), presentó los avances de su grupo en el desarrollo de biomarcadores para la identificación precoz de la fragilidad, un síndrome clínico que incrementa la vulnerabilidad de los mayores ante enfermedades y eventos adversos; mientras que Sergio Lucio, doctorando en el Grupo de Terapia Celular y Medicina Regenerativa de la UDC, expuso su trabajo sobre las vesículas extracelulares. «En general las enfermedades relacionadas con la edad como la hipertensión, la diabetes o la artrosis presentan causas muy diversas; pero todas ellas tienen en común un microambiente celular alterado; ahí es donde cobran relevancia estas pequeñas partículas liberadas por las células para comunicarse entre ellas», explicó.